

lo que sabe fuera de confesion; porque todos se huelgan, y consuelan mas, de dar cuenta fuera de la confesion de todo lo que es necesario para esso; para que assi el Superior mas libremente, y sin respecto ninguno de la confesion, pueda enderezarlos, y ayudarlos en el camino de la perfeccion.

Bonav. tractat. de sexualis. Seraphin, cap. 7.

San Buenaventura pone expressamente esta doctrina, y dice, que conviene mucho, que el Superior conozca muy bien las conciencias de sus subditos, y sus inclinaciones, y costumbres, y que entienda muy bien las fuerzas corporales, y espirituales de cada vno, para que assi los pueda mejor regir, y gobernar, repartiendo, y encomendando a cada vno el peso, y carga, que le conviene conforme a sus fuerzas; porque no todos pueden igualmente todas las cosas; y trae a este proposito aquello de la Escritura: * Aaron, y sus hijos entraran al Santuario, y ellos dispondran los trabajos de todos, y dividiran lo que cada vno debera llevar. Dice San Buenaventura, que Aaron, y sus hijos son los Prelados, y Superiores mayores, y menores, los quales han de entrar alla en lo interior de los subditos, conociendo su virtud, fuerzas, y caudal, para que assi puedan repartir, y dividir los officios, cargos, y ministerios de la Religion, * conforme a la virtud, y caudal de cada vno.

* Aaron, & filii eius intrabunt in Sanctuarium, ipsi que disponent opera singulorum, & dividet, quid portare quis debeat. Numerorum 4. 19.

Vnicuique secundum propriam virtutem. Matt. 25. 15.



TRA



TRATADO OCTAVO,

DE LA CORRECCION FRATERNA.

CAPITULO I.

QUE LA CORRECCION ES SEÑAL de amor, y de el bien grande, que ay en ella.



EL BIENAVENTURADO SAN

Bernardo dice, * que es gran señal, de q Dios nos ama como a hijos, el reprehendernos, y castigarnos, y esta llena la Sagrada Escritura de esto. Dice el Sabio, y San Juan en el Apcalypsi, y el Apostol San Pablo: * A quien Dios ama, y tiene por hijo, reprehendele, y castigale, * y assi dicen los Santos, que vno de los particulares beneficios, y mercedes, que Dios suele hacer a vna alma, es, quando la reprehende, y le da vn re-

Bern. ser. 42. sup. Cantico.

* Què enim diligit Dominus, corripit, & quasi pater in filio, complacet sibi.

Prov. 3. 12.

* Ego quos amo, arguo, & castigo.

Apoc. 3. 19.

* Què enim diligit, Dominus, castigat; flagellat autem omnè filium, quem recipit: quis enim filius, quem non corripit pater.

Ad Hebræos 12. 6.

mor;

* *Et requiescet indignatio mea in te, & auferetur zelus meus à te, & quiescam, nec irascat amplius.* Ezech. 16. 42. Bernardus.

* *Juravi, vt non irascat tibi, et non increpentem te.* Isai. 54. 9.

* *Vides, quia tunc magis irascitur Deus, cum non irascitur.*

* *Si ergo zelus deseruit, & amor; neque eris amorem dignus, qui indignus castigacione censuris.*

* *Melior est manifesta correctio, quam amor absconditus.*

474 mordimiento interior allà en su conciencia, en haciendo el pecado, y la falta. Ella es gran señal de amor de Dios, y de que sois del numero de los escogidos, pues que no os dexa del todo, sino que os està llamando, y combidando con esse remordimiento; y quando no ay esta reprehension, y remordimiento interior, ni embia Dios castigo ninguno; dicen, que es señal de grande ira suya, y que es esse vno de los mayores castigos, que Dios da en esta vida. Y trae San Bernardo para esto aquello del Profeta Ezequiel: * Y descansarà mi indignacion en ti, porque se apartarà mi zelo de ti, no me mostrarè mas enojado contigo, reprehendiendote: que es lo que dixo el Señor por Isaias: * Por grã de amenaza, dice Dios, y lo jura, no me enajarè mas contigo, ni te reprehenderè. Dice San Bernardo: * Esse enojarse Dios, y no reprehender a vno, es mayor ira de Dios. * Si el zelo, y la reprehension de Dios os ha desamparado, tambien su amor; porque aquel es regalo, que hace Dios a los que ama. Pues assi como en Dios es esto muestra, y señal, de que nos ama como a hijos; assi tambien vna de las cosas, en que mas se muestra el amor, que el Superior tiene al subdito, es en corregirle, y avisarle con caridad, de las faltas, que le notan, para que se emmiende de ellas. Dice el Sabio: * Mejor es la correccion manifesta, que el amor encubierto. Muy buena es la caridad, y amor interior, q̄ vos me teneis; empero esto es para vos, que a mi poco me aprovecha, sino llega, a que me lo mostreis por la obra. Pero quando el amor del Superior llega, a que me avisa de la falta, que yo no via, ò no tenia por falta, para que la emmiende; esse es mayor amor, y de mucho provecho para mi. Esse es amor de obras, y verdadero amor de Padre, que desea el bien de su hijo; porque si el Superior no os amara como a hijo, y deseara vuestro bien, y provecho espiritual, no os corrigiera, ni avisara de vuestra falta. Como vemos acá, que quando vn Padre halla a su hijo haciendo alguna travesura, luego le reprehende, y castiga, porque es su hijo,

hijo, y le ama como a hijo, y desea, que sea bueno, y virtuoso; pero al que no es su hijo, aunque le vea hacer alguna cosa mal hecha, dexale, y no le dice nada, ni hace caso de èl, porque no es su hijo; allà su Padre mire por èl, y le doctrine bien, que a mi no me toca.

Mas, no solo muestra en esto el Superior el amor que os tiene como a hijo, sino muestra, que està satisfecho, de que vos tambien le amais a èl como a Padre, y que estais satisfecho, de que èl os ama a vos, y que os dice aquello con entrañas de Padre, y por el deseo que tiene de vuestro bien; y muestra tambien en esto, que està satisfecho de vos, que teneis virtud, y humildad para recibir el aviso, y correccion; porque de otra manera no os avisara.

Por el contrario, quando el Superior no procede con vos con esta claridad, y llaneza, avisandoos de las faltas que teneis, y de lo que se repara, y murmura de vos, es porque no os ama como a hijo, ò porque entiende, que vos no le amais a èl como a Padre, ò porque piensa, que no teneis virtud para tomar bien el aviso, y correccion: todo es falta de amor, y de estima, no ay verdadero amor. Podrà por ventura exteriormente parecer que le ay, pero no será verdadero, sino aparente, y fingido; porque, que aprovecha mostraros exteriormente amor, y estima, si allà interiormente os tiene por defectuoso, è imperfecto en esto, y en lo otro, y no se atreve a avisaros de ello? Esto es andar con doblez, y con fingimiento, mostrando otro pecho, y otro rostro exteriormente, de el que interiormente tiene. Esse es trato, y lenguaje del mundo: allà tratan de essa manera, porque no se atreven los hombres a decir lo que sienten, y assi muestran vno de fuera, y tienen otro en el corazon; muchas veces os alabarán, y lisongearán, mostrando sentir bien de vuestras cosas, è interiormente sienten otra cosa. Conforma aquello del Profeta: * Sus palabras son mas dulces, que la miel, mas ellos son vnas lanzas: * Con su boca

* *Molliti sunt sermones eius super oleum, et ipsi sunt iacula.* Psal. 54. 22.

* *Ore suo benedicebant, & corde suo maledicebant.* Psalm. 61. 5.

* boca hablaban bien, y en su corazon aborrecian: *
 * *Linguis suis dolose agebat. Psalm. 5. 11.*
 *
 * *Venenum aspidum sub labiis eorum. Psalm. 139. 4.*
 *
 Francisc. de Borja, in epist. ad Societatem.
 Trataban engañosamente con sus lenguas: * porque estaba el veneno de aspides debaxo de sus labios. Pero acá no ha de aver nada de ellos doblesces, sino todo ha de ser claridad, y lisura, que no sufre otra cosa la caridad, y vnion, que professamos. Como? que tengi yo vna falta, ò muchas, que por ventura no las echo de ver, ò no las tengo por faltas, ni pienso, que los demas reparan en esso, y que lo eche el Superior de ver, y sepa que se ofenden, y murmuran los otros de ello, y no aya quien me lo diga a mi? no es caridad essa. * Dice muy bien nuestro Padre Francisco de Borja: Si llevafedes el manto al revés, ò el rostro tiznado, claro está, que os haria caridad, el que os advirtiese de ello, y que se lo agradecierades; y por el contrario, lo sentiriades, y lo recibiríades por agravio, si viendolo el otro no os avifalle. Pues mayor razon tenemos de estimar, y sentir esto en las faltas de virtud, que desedifican a nuestros hermanos.

Y así avemos de tener por gran beneficio, que aya quien con amor, y caridad nos avise de ellas; porque nosotros con el amor grande, que nos tenemos, muchas veces no las echamos de ver, ni las tenemos por faltas: cieganos la aficion, y amor proprio, como a la Madre el amor grande que tiene a su hijo, le hace, que lo feo le parezca hermoso, y lo negro colorado. Así a nosotros nunca nos faltan colores, y razones para colorear, y encubrir nuestras faltas. Y por esto dicen muy bien los Filosofos, que el hombre no es buen juez en sus cosas; porque si es sospechoso por las leyes el Juez, amigo de la parte; quanto mas lo será el hombre en su propria causa, siendo tan amigo de si mismo? Pero el otro tercero, como mira nuestras cosas con ojos desapasionados, echa mejor de ver nuestras faltas, y es mejor juez de esso; fuera de que, quatro ojos, como dicen, ven mas que dos.

Plutarco dice, que aviamos de dar dineros por vn enemigo; porque estos son los que dicen las verdades.
 Que

Que ya los amigos todo es adular, y lisongear, y decirnos, que no ay mas que pedir, no aviendo cosa en vos, que les parezca bien. Mucho vemos que se usa esto el dia de oy en el mundo, y plega a Dios, no se nos vaya entrando tambien en la Religion. Y somos los hombres tan vanos, que oimos estas cosas de buena gana, y aun las creemos, aviendolo de hacer al contrario, como lo hacia el Real Profeta, quando decia: * El justo me corregirá con piedad, y con ella me reprehenderá; mas el oleo del pecador no ha de ser el que vnja mi cabeza. Dice el Bienaventurado San Agullin, * que por esta vnion blanda del pecador, se entiende la adulacion, y lisongas; y estas aborrece el Profeta, y mas quiere ser corregido del justo con severidad, y misericordia, que ser alabado, y lisongeadado con blandas adulaciones, porque estas no sirven, sino de hacer a vno mas loco, y de que ande mas engañado: y trae aquello de Isaías: * Pueblo mio, los que te alaban, y dicen maravillas de ti, estos son, los que te engañan, y te echan a perder, y por el contrario, los que nos corrigen, y avisan, nos hacen gran beneficio. * Mejores son las heridas del que ama, que los engañosos osculos del que aborrece: * Mejores es ser corregido de vn sabio, que ser engañado con la adulacion de los necios. Porque esto que escuece es lo que sana; que el otro antes hace mas dificultosa la cura, porque nos persuádimos, que no ay falta; y así no tratamos de la emmienda.

Diógenes decia, * que para emmiendarse vno de sus faltas, es menester q busque, ò vn muy verdadero amigo, que le amoneste, ò vn muy aspero enemigo, que le reprehenda; para que amonestado del vno, ò reprehendido del otro, quite el vicio, y falta que tiene. Esto segundo se usa en el mundo, donde no se dicen las faltas, sino quando ay enemistades, entonces se descubren las verdades. Pero acá en la Religion, no se dicen las faltas, ni se dá la reprehension, y el aviso con odio, ni rencor, ni por tema, y ojetiza; que tengan con vos sino con verdadero amor, y deseo de vuestro bien. Co-

*
 * *Corripiet me iustus in misericordia, & increpabit me; oleum autem peccatoris non impinguet caput meum. Psalm. 140. 5.*
 *

*
 * *Aug. epist. 147. ad Proculianum, Episcopum.*
 *

*
 * *Popule meus, qui te beatum dicunt, ipsi te decipiunt.*
 * *Isaia 3. 16.*
 *

*
 * *Meliora sunt vulnera diligentis, quam fraudulenta oscula odientis.*
 *

*
 * *Prov. 27. 6.*
 *

*
 * *Melius est a sapiente corripri, quam a stultorum adulacione decipi.*
 * *Eccles. 7. 6.*
 *

*
 * *Diogenes.*

zamos de lo primero, porque tenemos en el Superior vn fiel, y verdadero amigo, que con grande amor nos avisa de nuestras faltas: lo qual a vemos de estimar en mucho, y hacer cuenta, que nos descubre vn tesoro, quando nos avisa de algun defecto, el cual, como nosotros no conociamos, no lo emmendabamos.

* Quis facile inveniet, qui velit reprehendi? Vbi est ille sapiens, de quo dictum est Proverbiorum. 9. Argue sapienter, et diliget te. Prov. 9. 8. Aug. epist. 37. ad Felicitarem, & Rusticum. Quis est hic, et laudabimus, eum? Eccles. 3. 1. 9. Gregor. lib. 10. moral. cap. 7. Isti cum se impetu redargutione conspiciunt, gladium persecutionis credunt.

CAPITULO II.

QUE LA CAUSA DE NO RECIBIR

bien la correccion, es la soberbia.

VNA de las cosas, en que mas se echa de ver la soberbia grande del hombre, es en la dificultad tá grande, con que toma la correccion, y aviso de sus faltas: tanto, que apenas ay quien quiera ser corregido, y avisado de ellas. Dice esto muy bien San Agustin: * Quien hallará alguno, que quiera ser reprehendido? a donde hallaremos aquel Sabio, de quien dice Salomon en los Proverbios, corrige al Sabio, y amarte ha. Sabio es esto por cierto, pues sabe agradecer con amor vn beneficio tan grande, como es el de la correccion: empero donde hallaremos estos sabios: * Quien es este, para que le alabemos?

San Gregorio dice: * estamos tan llenos de soberbia, y tenemosla tan arraygada en las entrañas, que no podemos oír nuestras faltas, ni sufrir la reprehension, porque nos parece, que aquello es desestima nuestra, y caso de menos valer; y como nos toca en lo vivo, que es en cosa de nuestra honra, luego saltamos, y en lugar de agradecerlo, * lo tomamos por agravio, y por injuria, y persecucion. Y así lo

lo suelen algunos decir claramente, quando les andan corrigiendo, y avisando amenudo de sus defectos, dicen, que los andan perfigiendo, y que tienen ojeriza con ellos. Y mas (dize el Santo) ay algunos, que confiesan, y dicen ellos sus faltas de buena gana: empero quando otros se las dicen, o se las reprehenden, luego se azoran, y las defienden, y se ensañan, porque no pueden sufrir ser tenidos por tales: y estos no son humildes, ni dicen sus culpas con verdadero conocimiento; porq si lo fuesen, y se tuviesen por defectuosos, y con verdad dixesen, y sintiesen aquellas cosas de sí, no se sentirian tanto, quando otro se las dice, ni se escusarian, ni defenderian tanto.

La verdadera humildad consiste, en que vno se conozca, y se tenga en poco, y desee, que los otros tambien conozcan sus faltas, y le tengan en poco. Y estos claramente dan a entender, dize San Gregorio, que no decian sus faltas, por desear ser tenidos en poco, sino por parecer buenos, y humildes. Porque está escrito: * El justo, es el primero que se acusa, y confiesa sus faltas. Quereis ganar honra, y ser tenido por humilde; y porque para esto os parece buen medio, dezir vuestras faltas, por esso las dezis. Pero como no os parece buen medio para ganar honra, que otro os las diga, y os reprehenda, si no antes os parece que redundá en deshonor, y desestima vuestras: por esso no lo podeis sufrir. Lo vno, y lo otro, es soberbia. De aqui es, que aunque vea vno algunas vezes, que lo que le avisan es verdad, y que el otro tiene razon en dezirlo, con todo esso se turba, y se siente mucho de ello.

De manera, que ya no diremos: * Reprehende al Sabio, y amarte ha. Porque no hallamos ya de estos sabios, que huelguen de ser reprehendidos, y agradezcan la correccion, y el aviso. Sino lo que podemos dezir el dia de oy, es lo que vn poco antes de esso dice el mismo Sabio: * Guardaos de corregir, y reprehender al burlador, y soberbio, porque no os aborrezca.

Gregor. lib. 22. moral. cap. 14. & lib. 24. cap. 12. Injustus, prior est accusator. Prov. 18. 17. Argue sapientem, et diliget te. Noli arguere derisorem, ne oderit te. Prov. 9. 8. ca.

ca, y os hagais mal quisto con él: Esfo es lo que áora se usa, y lo que vemos comunmente en el mundo: * Los malos no aman, si no antes abotrecen, á los que les avisan de sus defectos, * y les dicen las verdades. Comparan los Santos á estos, á los enfermos, que están frenéticos, y locos, que no permiten, que venga á ellos el Medico, á antes huyen de él, y resisten á las medicinas que les aplican, y las echan de si por la grandeza del mal, y porque no sienten estar enfermos. **Y es comparacion del Espiritu Santo: * Et que abotrece la correccion, y el aviso, no solo digo, que tiene falta de virtud, y humildad, sino que tiene falta de seso, y de juicio: loco, y frenetico está, pues abotrece la medicina, y se buelve, è indigna contra el Medico, que le quiere curar, y remediar.**

* *No amat pestilens cum, qui se corripit. nec ad sapientes graditur.*
 Prov. 15. 12
 * *Veritas odium parit.*

* *Aug. epist. 87. ad Fælicitatem, & Rusticum, & epist. 167.*

* *Qui odit inreparationes, insipiens est.*
 Prov. 12. 1.

* *Qui increpationes odit, morietur.*
 Prov. 15. 10 & 32.

* *Et qui abiicit disciplinam, despicit animam suam.*
 Ibid.

CAPITULO III.

DE LOS INCONVENIENTES, Y DAÑOS, que se siguen de no recibir bien la correccion.

Lega a tanto esta soberbia, y locura, que ya apenas ay, quien se atreva a corregir, y avisar a otro de sus faltas, porque nadie se quiere hacer mal quisto, ni buscar ruido, como dicen, por sus dineros. Y su merecido se tiene el hombre en esto; porque, que merece el enfermo, que no se quiere dexar curar, * que no le curen, ó le dexen morir, dice el Sabio: Pues esto merece, * el que no quiere que le cortijan, toma a mal el aviso, que le dan. Merece, que no le cortijan, ni le avisen de nada; sino que venga a tener faltas graves, y que a todos los demas sean publicas,

cas, y se murmure de ellas, y que a él no aya quien se las diga. Y assi suele acontecer á los tales, y es de los mayores castigos, que les puede venir. * No se quiere aprovechar de la cura, y de la medicina, dexamosle. Quando la viña se dexa sin podar, y sin cavar, por perdida se dexa. Pues assi dexan a vno por perdido, y por desafuciado, quando le dexan de corregir y por no tomar bien el aviso, y correccion.

Nuestro Padre Francisco de Borja, tratando de los inconvenientes, y daños, que se siguen de no recibir bien la correccion, y aviso, dice: Que de ai vendremos a parar en vno de dos inconvenientes graves; y serán, que, ó que por falta de correccion, y avisos, se efectarán los defectos aposentados, y de asiento, en aquellos que los tuvieren, por no aver quien ose tratar de poner medicina a enfermo tan impaciente. O si los avisos se dan a quien tiene necesidad, si en lugar de agradecimiento facan de ello amaritud, y passion, ó division, con el que se le avisa, en breves dias vendrá la casa a ser vna laguna de hiel, y amargura, causada por falta de conocimiento de los imperfectos, que no admiten el aviso, y correccion; sino que toman por injuria, lo que avian de tomar por gran beneficio, y quedan agraviados, y enconados, de lo que avian de quedar agradecidos, haciendo de la triaca ponzoña. * Y assi avia de temer vno mucho; si me dexan a mi de curar, por ser yo mal enfermo? Si me dexan de avisar de mis faltas, porq alguna vez no tomè bien la correccion, y el aviso? Y desea alli nuestro P. Francisco, que conservemos, y llevemos adelante aquella simplicidad, caridad, y llaneza de los principios, quando no solamente no daba ocasion de amaritud la correccion, y aviso del defecto, sino engendraba vn amor entrañable, y vn agradecimiento grande.

Vn Doctor grave compara a los que no quieren ser corregidos al Demonio, porque se hacen incorregibles: * y el ser corregible, ó incorregible, es lo que distingue al hombre pecador del Demonio; porque el

* *Curavimus Babylonem, et non est Satura: derelinquamus eam.*
 Ierem. 51. 9

P. Francisc. de Borja, in epist. ad Societatem.

* *Qui non vult corripì, non vult corrigi?*